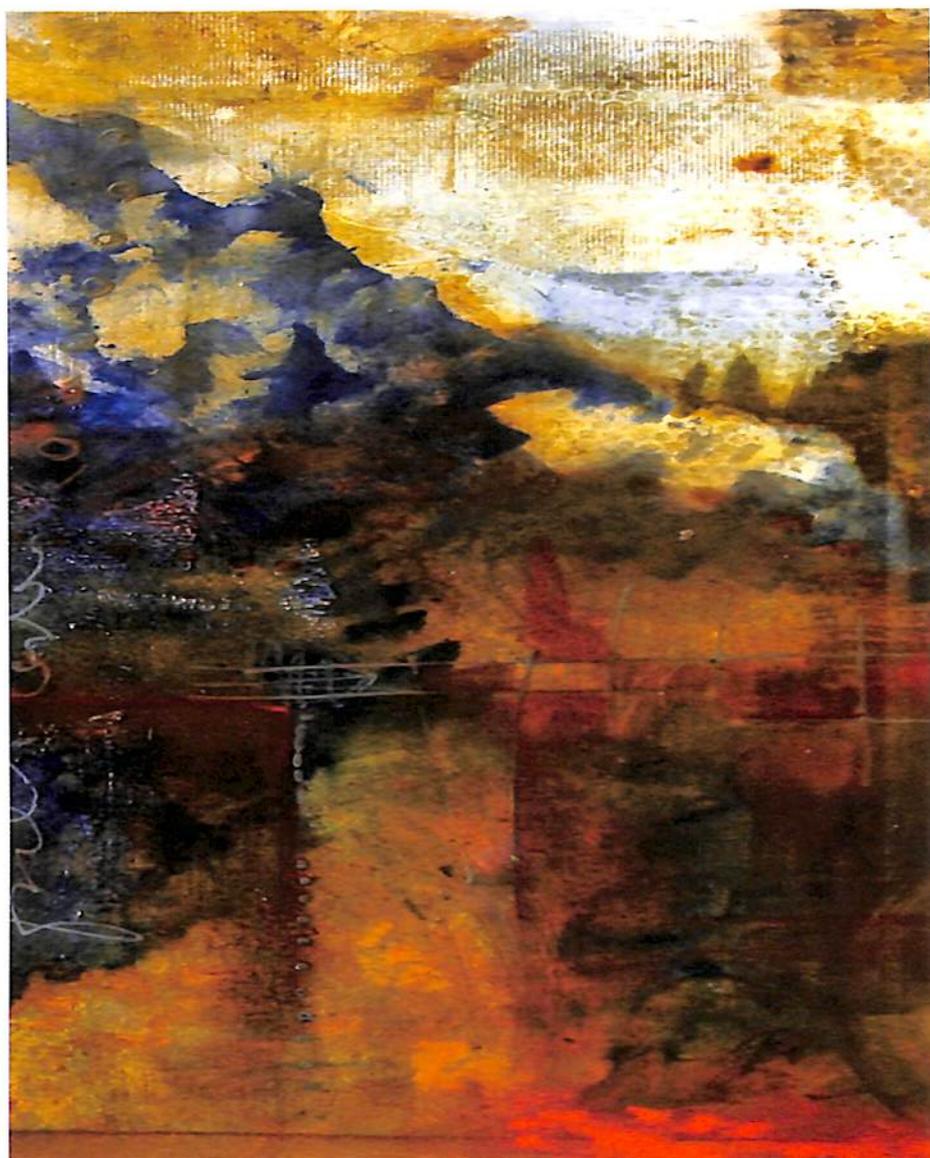


Perfiles universitarios



La búsqueda (detalle), mixta/masonite, 2003.

Adriana Barraza y el grupo *Azul y Rosa*



Adriana Barraza: "...la vocación me encontró a mí".

La reciente visita de la actriz Adriana Barraza a Toluca para recibir reconocimientos por su brillante trayectoria artística, dio motivo a que los amantes del teatro universitario —de ayer y hoy— volvieran a encontrarse.

Esto sucedió en el mes de mayo en el Aula Magna de la Universidad Autónoma del Estado de México y en el auditorio del Museo de Arte Moderno del Centro Cultural Mexiquense, lugares en los que estuvo Adriana para recibir reconocimientos y dialogar con el público.

En ambas ocasiones, el tema central de la conversación fue el éxito cinematográfico de Adriana en las películas *Amores perros* y *Babel* y todo lo que tuvo que hacer para lograrlo, pero no dejó de mencionarse el hecho de que la hoy famosa artista, nacida en Toluca hace 51 años, comenzara su carrera teatral en esta ciudad en escenarios tan conocidos como el Teatro de los Jaguares.

1. CUATRO DÉCADAS DE TEATRO

Al explorar los antecedentes del teatro universitario en Toluca, el actor y dramaturgo Esvón Gamaliel advierte que al comenzar la década de los se-



Carlos Olvera con Alejandro Jodorowsky,
autor de la obra *El juego que todos jugamos*.



Marco Antonio Morales,
actor del grupo *Ollanta*.

senta¹ la actividad dramática corría por cuenta de por lo menos tres grupos juveniles: el *Centro de Experimentación Escénica*, *tunAstral* y *Ollanta*.

En el primero de ellos, Carlos Olvera Avelar montó y dirigió una obra de la que también es autor: *Decadencia*, drama de tema estudiantil.

En 1963, el propio Olvera, al frente de actores del grupo *tunAstral*, llevó a escena otra de sus obras: *Catarsis*, que despertó interés por su técnica vanguardista.

Un año después el grupo *Ollanta*, dirigido por el también actor Marco Antonio Morales, llevó a escena *La zorra y las uvas*, de Guillermo Figuereido y, poco después, *Los desarraigados*, de Humberto Robles.

En esos años, la actividad teatral comenzaba a desarrollarse con ardua lucha de actores y directores por llevar público a las representaciones, hasta que en 1967, durante el rectorado del doctor Jorge Hernández García y con el historiador Gustavo G. Velázquez como jefe del Departamento de Difusión Cultural, surge en la UAEM la Compañía Universitaria de Teatro, llamada a polarizar y canalizar el talento y la creatividad de los estudiantes-actores.

La primera puesta en escena (*Los sustos del valedor*, de Vanegas Arroyo) fue dirigida por Carlos Olvera, quien también montó *Corona de Sombras*, de Rodolfo Usigli.

Después de Olvera, la Compañía Universitaria de Teatro tuvo varios directores: Eugenio Núñez Ang, Alfredo Gómez Camacho, José Trinidad Aguilar, Antonio Hernández Jáuregui y otros no menos destacados, hasta llegar a Esvón Gamaliel, quien obtuvo en 1978 resonante triunfo con *La historia del hombre que se convirtió en perro*, de Oswaldo Dragón.

1 Gamaliel, Esvón, y Nava, Víctor. *Para conjurar la desmemoria... más de tres décadas de teatro en la Universidad Autónoma del Estado de México*, Toluca, UAEM, 2001.



Esvón Gamaliel. La Universidad le rindió homenaje, a cuatro años de su muerte, dándole su nombre al teatro de cámara del edificio de Rectoría.

En 2001, Esvón Gamaliel y Víctor Nava hicieron una bien documentada investigación que fue publicada en un volumen con el título *Para conjurar la desmemoria... más de tres décadas de teatro de la Universidad Autónoma del Estado de México*.

2. APARECE ADRIANA

En 1973, Adriana Barraza —nacida en Toluca en 1956— era alumna de la Escuela Preparatoria No. 4 de la UAEM, conocida también como “preparatoria de dos años”.

Uno de los requisitos del plantel obligaba a los alumnos a elegir una actividad co-curricular relacionada con la cultura. A falta de otras que le interesaban, porque ya estaban saturadas, Adriana no tuvo más remedio que elegir... teatro.

En ese tiempo, existía en la preparatoria un grupo estudiantil llamado *Azul y rosa*, integrado por hombres y mujeres, que se dedicaba a promover y organizar actividades culturales.

Elena Poniatowska acababa de publicar su libro *La noche de Tlatelolco* y fue invitada por el *Azul y rosa* para que dictara una conferencia sobre “El testimonio en la literatura” en el Aula Magna de la UAEM. Igual invitación se le hizo al escritor Carlos Monsiváis, quien disertó sobre el tema: “Literatura y sociedad en México”. Otras promociones relevantes fueron: un concierto de gala de la Orquesta Sinfónica del Estado de México y una semana cultural con extenso programa de actividades.



La presidenta del *Azul y Rosa* era Blanca Margarita Gama; secretaria, María Alejandra Segura Reyes; tesorera, Rosalinda Arellano Curi; vocales, María de los Angeles Hiriart Pérez, Adriana Virginia Barraza González, Israfil Antonio Filós Real y Antonio Barrera Jardón, todos preparatorianos.

Animados por el profesor Eugenio Núñez Ang, los del *Azul y Rosa* participaron en un festival de teatro llevando a escena la obra *El juego que todos jugamos*, de Alejandro Jodorowsky, dirigida por José Trinidad Aguilar, de la Compañía Universitaria de Teatro.

De este montaje, Esvón Gamaliel y Víctor Nava opinaron: "...concebida como espectáculo musical, reflexionante, absolutamente irreverente, metarreal, pone en la picota los valores ético-morales de la sociedad cómodamente establecida".²

Aunque la pieza del grupo *Azul y Rosa* no ganó el primer premio, sino el segundo —fue derrotada por el grupo *Azul y Blanco*, de Héctor Lara Rodríguez—, 34 años después, Adriana, entrevistada por un diario, recordaría: "Allí descubrí la maravilla de lo que iba a ser mi vida".³

En la misma entrevista, puede leerse:

"Entre sus primeros maestros del arte escénico se encuentran don José Trinidad Aguilar y Esvón Gamaliel. Esvón, que murió hace cuatro años, la buscó para que participara en obras teatrales, las cuales ensayaban y presentaban en el Teatro de los Jaguares."

La anécdota de la preparatoria —"...sólo queda lugar en teatro"— dio pie para que Adriana, en mayo de este año, en el Museo de Arte Moderno de Toluca, diera la siguiente respuesta a una pregunta que le formulé:

"Yo no encontré mi vocación... ella me encontró a mí". LC

El rector de la UAEM, José Martínez Vilchis y la actriz Adriana Barraza en la ceremonia de reconocimiento que la universidad ofreció a la artista toluqueña (18 de mayo, 2007).

2 *Idem.*

3 Adriana Barraza, actriz toluqueña nominada al Óscar, entrevista por Margarita García Luna Ortega, cronista de la ciudad, publicada en *El Sol de Toluca* el 25 de abril de 2007 (sección A, p. 16).